

# Fuera-dentro-de afuera: Militantes negros en la burocracia estatal en Brasil, Ecuador y Venezuela

Johanna Monagreda<sup>1</sup> 

Universidade Federal de Minas Gerais

**Dossiê | Dossier | Dossier**

**DOI do artigo: 10.22481/odeere.v6i01.8656**

## RESUMEN

La institucionalización de la agenda antirracista dentro del Estado se configuró como parte de las estrategias de luchas y resistencias de los movimientos afrodescendientes en América Latina. El objetivo de este artículo es ofrecer una herramienta para analizar los patrones de interacción en la ocupación de cargos burocráticos por parte de militantes de los movimientos afrolatinoamericanos, que se dio entre los años 2000 y 2016, desde la experiencia de militantes en tres países: Brasil, Ecuador y Venezuela. Se desarrolla la categoría "fuera-dentro-de afuera" como una categoría de fluidez, ambigüedad, inadecuación e infiltración que permite discutir el lugar difuso y marginal que ocuparon militantes afrodescendientes entre las fronteras Estado-Sociedad, y al mismo tiempo, resaltar el racismo, a través de la construcción de los cuerpos negros como "cuerpos impolíticos", como uno de los factores que caracterizó la experiencia de ocupación de espacios públicos.

**Palabras clave:** Movimiento Negro, movimiento afroecuatoriano, movimiento afrovenezolano, Antirracismo, Racismo, Movimiento afrodescendiente.

## **Fora-dentro-de fora: Militantes negros na burocracia estatal no Brasil, Equador e Venezuela**

### RESUMO

A institucionalização da agenda anti-racista no Estado configurou-se como parte das estratégias de luta e resistência dos movimentos afrodescendentes na América Latina. O objetivo deste artigo é oferecer uma ferramenta para analisar os padrões de interação na ocupação de cargos burocráticos por militantes de movimentos afro-latino-americanos, ocorridos entre 2000 e 2016, a partir da experiência de militantes em três países: Brasil, Equador e Venezuela. Desenvolve-se a categoria "fora-dentro-de fora" como uma categoria de fluidez, ambigüidade, inadequação e infiltração que permite discutir o lugar difuso e marginal ocupado por militantes afrodescendentes entre as fronteiras Estado-Sociedade e, ao mesmo tempo, destacar o racismo, a través da construção dos corpos negros como "corpos impolíticos", como um dos fatores que caracterizaram a experiência de ocupação dos espaços públicos.

**Palavras-chave:** Movimento Negro, Movimento afro-equatoriano, Movimento afro-venezuelano, Antirracismo, Racismo, Movimento afrodescendente.

**Submetido em: 08 de mai. de 2021 | Aceito em: 25 de jun. de 2021**

## Introducción

Ay! amiga, es una de las luchas emprendidas de hace tanto tiempo [la lucha contra el racismo], creo que mis ancestros igual lo hacían y que está enquistado en el esqueleto del Estado y hablo del esqueleto para decirle que es un hueso duro de roer, entonces está tan metido y tan camuflado porque

<sup>1</sup> Doctora en Ciencia Política por la Universidad Federal de Minas Gerais (2020) con la tesis titulada: "El Estado no nos ha regalado nada": Processos de institucionalização das demandas dos movimentos afrodescendentes em Brasil, Venezuela e Equador. Investigadora del Núcleo de Estudios y Pesquisas sobre la Mujer - NEPEM. Graduada em Ciência Política - Universidad Central de Venezuela (2002), con Maestrado em Ciência Política por la Universidade Federal de Minas Gerais (2014) con la Disertación: Estado e cidadania diferenciada a partir do pertencimento étnico-racial afrodescendente. Tiene experiencia en investigaciones sobre afrodescendencia en América Latina, movimiento negro y Estado, promoción de la igualdad racial, género y feminismo negro. E-mail: [johanna.monagreda@gmail.com](mailto:johanna.monagreda@gmail.com)

se disimula. Se hacen leyes, por ejemplo, tenemos lo que es delito de odio, la tipificación en el código penal, sin embargo, eso le van camuflando, camaleonando, porque es como el camaleón que cambia de color según la ocasión.

Irma Bautista

Irma Bautista, del movimiento afroecuatoriano (MAE) y de mujeres negras de Ecuador, luego de una larga trayectoria de movilización política, que incluye tratar de incidir en la dinámica estatal, sentencia: “El racismo está incrustado en el esqueleto del Estado y es un hueso duro de roer”. El carácter estructural del racismo y su persistencia histórica se revelan en esta frase. Sin embargo, es el Estado y sus leyes lo que los movimientos sociales afrodescendientes buscan activar para garantizar derechos y políticas públicas para combatir el racismo y la discriminación racial.

La institucionalización de la agenda antirracista dentro del Estado se configuró como parte del repertorio de estrategias de luchas y resistencias de los movimientos afrodescendientes (MAFROs) en América Latina (AL). Entendiendo la institucionalización como el proceso de incorporación de una agenda antirracista en las políticas de gobierno a través de la construcción de entradas institucionales en la forma de innovación institucional, abertura de espacios institucionales, producción legislativa, o, inclusive, en la ocupación de cargos públicos<sup>2</sup>.

El punto más alto de ese proceso de institucionalización de las demandas se dio en la primera década del siglo XXI con la creación de instituciones que tenían como objetivos explícitos la lucha contra el racismo y la disminución de la desigualdad racial, siendo la ocupación de cargos burocráticos por militantes de MAFROs para la formulación de políticas públicas focalizadas en beneficio de la población afrodescendiente, una de las características de este período.

El objetivo de este artículo es ofrecer una herramienta para analizar los patrones de interacción en la ocupación de cargos burocráticos por parte de militantes de los movimientos afrolatinoamericanos, que se dio entre los años 2000 y 2016. Se desarrolla la categoría **fuera-dentro-de afuera** como una categoría de

<sup>2</sup> SANTOS, Marcio André De Oliveira dos, Políticas de ação afirmativa comparadas no Brasil e na Colômbia, **Ciências Sociais Unisinos**, v. 52, n. 2, p. 137–148, 2016; RIOS, Flávia, Movimentos sociais e institucionalização: políticas sociais, raça e gênero no Brasil pós-transição, in: GURZA LAVALLE, Adrián *et al* (Orgs.), , [s.l.: s.n.], 2018.

fluidez, ambigüedad, inadecuación e infiltración que permitirá discutir el lugar difuso y marginal que ocuparon militantes afrodescendientes entre las fronteras Estado-Sociedad, y al mismo tiempo, resaltar la construcción, derivada del racismo, de los cuerpos negros como “cuerpos impolíticos”, como uno de los factores que caracterizó la experiencia de ocupación de espacios públicos.

La confluencia entre la acción nacional y transnacional de los MAFROs, especialmente a partir de la III Conferencia Mundial contra el racismo, la xenofobia y las formas de intolerancia conexas<sup>3</sup>; la llegada al poder de gobiernos de izquierda y centro-izquierda; y los legados del período anterior de multiculturalismo neoliberal (1980-2000) produjo un cambio en el campo de las relaciones raciales en AL<sup>4</sup> con la llegada del siglo XXI, llevando a la configuración de un nuevo espacio político de las cuestiones étnico-raciales<sup>5</sup>, donde fue posible introducir el discurso de la reparación por las consecuencias de la colonización y de la esclavitud, y la noción de la responsabilidad de los gobiernos en el combate al racismo.

Esos factores actuaron como potenciales unificadores de las respuestas de los gobiernos, que fueron presionados por la creación de instituciones estatales, leyes y/o planes de gobiernos específicos para atender las demandas de los MAFROs en la lucha contra el racismo y promovieron, también, la entrada de representantes de los movimientos en los gobiernos para gestionar esas instituciones en la formulación de políticas de promoción de la igualdad racial.

Particularmente, es palpable el efecto unificador de la Conferencia de Durban en la región: “La principal novedad del proceso pós-Durban fue la creación de instancias dedicadas al tratamiento de las cuestiones raciales y de

<sup>3</sup> GARCÍA, Jesús, **Afrovenezolanidad: esclavitud, cimarronaje y luchas contemporáneas**, Caracas: Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, Viceministerio de Cultura : CONAC : Dirección General Sectorial de Desarrollo Regional, Acción Comunitaria, 2001; BENTES, Nilma, *Brasil/Durban/Brasil: um marco da luta contra o racismo*, **Revista Estudos Feministas**, v. 10, p. 229–236, 2002; RAHIER, Jean Muteba, **Black social movements in Latin America: from monocultural mestizaje to multiculturalism**, Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2012; RIBEIRO, Matilde, **Institucionalização das políticas de promoção da igualdade racial no Brasil: percursos e estratégias - 1986 a 2010**, Ph.D., Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, PUC-São Paulo, São Paulo, SP, 2013; RODRIGUES, Cristiano, **Movimentos Negros e Estado no Brasil e Colômbia em Perspectiva Comparada**, Ph.D., 2014.

<sup>4</sup> LAO-MONTES, Agustín, Cartografías del campo político afrodescendiente en América Latina, **Universitas Humanística**, p. 207–245, 2009; PASCHEL, Tianna S, **Becoming black political subjects: movements and ethno-racial rights in Colombia and Brazil**, [s.l.: s.n.], 2018.

<sup>5</sup> MONAGREDA, Johanna Katiuska, **“A nosotros el Estado no nos ha regalado nada”: Processos de institucionalização das demandas dos movimentos afrodescendentes em Brasil, Venezuela e Equador**, Ph.D., Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, 2020.

discriminación racial y étnica en 16 países (...)”<sup>6</sup>. La creación de estas instituciones se dio de forma mayoritaria en la región y a pesar de las diferencias en términos de la composición demográfica por grupos étnicos-raciales en los países, o de las trayectorias de movilización y de acción colectiva. Inclusive en países con movimientos antirracistas poco estructurados, como Venezuela, o con una población afrodescendiente relativamente pequeña, como Ecuador, encontramos iniciativas de abertura de espacios institucionales y de incorporación de la agenda y de los agentes de los MAFROs dentro de la estructura gubernamental.

Con la creación de estas instituciones de combate al racismo, de desarrollo para las comunidades afrodescendientes o promoción de la igualdad racial - dependiendo del enfoque en cada país-, militantes de los MAFROs comenzaron a actuar, no apenas ante el Estado (*outsiders*), sino desde dentro del propio Estado (*insiders*).

En el caso de sujetos afrodescendientes, hombres y mujeres, que ocuparon los gobiernos para promover políticas de igualdad racial, el racismo, como un sistema de dominación, es un elemento central para entender las dificultades para lograr avanzar en un proyecto político anti-racista, inclusive en la dimensión más cotidiana de la implementación de una política: la interacción dentro de la propia estructura burocrática con servidores y servidoras públicos.

La perspectiva de las personas afrodescendientes que actuaron dentro de la burocracia estatal, que intentaron promover una agenda antirracista puede ofrecer insumos para observar cómo el dominio interpersonal<sup>7</sup>, en este caso, las relaciones diarias dentro de la burocracia estatal, contribuyó para mantener la matriz de dominación racista-patriarcal, al tiempo que nos permite observar cómo los hombres y las mujeres afrodescendientes disputaron esos dominios de poder para producir lugares de empoderamiento, aunque inestables y conflictivos, desde los cuales intentaron avanzar una agenda contra el racismo.

Es importante significar que la burocracia no es neutra con relación al racismo. Por el contrario, se configura como uno de los dominios de poder a través del cual

<sup>6</sup> RIBEIRO, Matilde (Org.), **As políticas de igualdade racial: reflexões e perspectivas**, São Paulo: Editora Fundação Perseu Abramo : Friedrich Ebert Stiftung : SNCR-PT, 2012, p. 25.

<sup>7</sup> HILL COLLINS, Patricia, **Black feminist thought: knowledge, consciousness, and the politics of empowerment**, [s.l.: s.n.], 2014.

el Estado mantiene la matriz de dominación, el dominio disciplinario, entendido como la forma en que las instituciones sociales (formales e informales) originan y garantizan la persistencia de las opresiones de raza, clase, género, sexualidad y nación<sup>8</sup>.

La ocupación estratégica de cargos públicos ya ha sido discutida, a través de la literatura sobre movimientos sociales (MS), como uno de los “repertorios de interacción”<sup>9</sup> Estado-sociedad civil. Dentro de esa perspectiva analítica, se observan las relaciones Estado-Sociedad a partir del dinamismo que las caracteriza, más allá de los enfoques clásicos, que entienden el ámbito de acción de los MS y el Estado como separados y antagónicos, destacando, precisamente, la “interacción”. Así se introduce la categoría *outsider/insider* (fuera/dentro) para caracterizar las fronteras difusas entre Estado y sociedad civil en las que se encuentran los MS dentro del propio Estado.

A partir de la teoría crítica de la raza, se introduce la noción de “cuerpos impolíticos”<sup>10</sup> para discutir el lugar de exclusión del poder que el racismo determina para sujetos racializada(o)s como negra(os), y se propone la categoría “fuera-dentro-de afuera” para caracterizar la experiencia de militantes afrodescendientes que ocuparon cargos públicos y que mantuvieron compromisos como movimiento social.

Esta categoría propuesta fue elaborada a partir de la memoria y percepción de militantes de los MAFROs que pasaron a ocupar cargos en la burocracia estatal para la formulación de políticas para afrodescendientes durante los gobiernos: Lula (2003-2010) y Dilma (2011-2016), en Brasil; Correa (2008-2017) en Ecuador, y Chávez (1999-2013) y Maduro (2013), en Venezuela. Así, se analizaron 25 entrevistas semiestructuradas realizadas entre 2018 y 2020, con militantes de estos países que

---

<sup>8</sup> *Ibid.*

<sup>9</sup> Ver: ABERS, Rebecca; BÜLOW, Marisa Uon, *Movimentos sociais na teoria e na prática: como estudar o ativismo através da fronteira entre estado e sociedade?*, **Sociologias**, v. 13, n. 28, p. 52–84, 2011; ABERS, Rebecca; SERAFIM, Lizandra; TATAGIBA, Luciana, *Repertórios de interação estado-sociedade em um estado heterogêneo: a experiência na Era Lula*, **Dados**, v. 57, n. 2, p. 325–357, 2014; CARLOS, Euzeneia, *Movimentos sociais e instituições participativas: Efeitos do engajamento institucional nos padrões de ação coletiva*, **Revista Brasileira de Ciências Sociais**, v. 30, n. 88, p. 83, 2015.

<sup>10</sup> MILLS, Charles W., **The racial contract**, Ithaca: Cornell University Press, 1997; **Blackness visible: essays on philosophy and race**, Ithaca, N.Y: Cornell University Press, 1998; **Contract and domination**, Cambridge: Polity, 2007.

ocuparon cargos públicos durante alguna de esas gestiones de gobierno<sup>11</sup>.

Excede el alcance de este artículo hacer una descripción integral de este período, sin embargo, se resaltan las dinámicas que fueron identificadas por las personas entrevistadas como las más relevantes, con el fin de identificar patrones de actuación en la interacción gobierno-movimiento social que permitan caracterizar la práctica de ocupación de cargos burocráticos y de administración de lo público a partir de la experiencia de militantes afrodescendientes.

### **El Movimiento Negro, el Proceso Organizativo Afroecuatoriano y el Movimiento Afrovenezolano en una breve perspectiva comparada**

Los casos analizados son heterogéneos en cuanto a las formas de construcción de la clasificación racial por parte del Estado, en cuanto a las características de los MAFROs, y en cuanto a la trayectoria de institucionalización. Son tres casos disimiles que, sin embargo, nos permiten extraer conclusiones generales sobre ese período a partir de la experiencia común de institucionalización de la lucha antirracista.

El peso demográfico de la población afrodescendiente en esos países es bastante desigual, y en algunos casos, impreciso. En cierta medida, la suspensión de la recopilación de información racial en los censos nacionales y en los registros administrativos junto con los discursos homogeneizadores de la nación mestiza contribuyeron a la invisibilidad de la población afrodescendiente en muchos países latinoamericanos<sup>12</sup>.

Según el último censo de cada uno de estos países, la población negra de Brasil representa el 50,4% de la población general (Censo 2010)<sup>13</sup>, en Ecuador representa el 7,2% (Censo 2010) y en Venezuela (Censo 2011<sup>14</sup>), ronda entre el 3,4% (si no se incluye la población intermediaria autodeclarada morenos) y el 55% de la

---

<sup>11</sup> Agradezco a cada una de las personas entrevistadas: Alexandra Ocles, Arthur Araújo, Arthur Silva, Beatriz Aiffil, Casimira Monasterio, Catherine Chalá, Daniel Cañola, Denise de Paula, Diógenes Díaz, Eunice de Moraes, Freddy Blanco, Irma Bautista, Jesús "Chucho" García, José Chalá, Juan Carlos Ocles, Juan Montaña, Karen Vila, Karolgue Guevara, Larissa Borges, Marizabel Blanco, Martvs Chagas, Mercedes Vargas, Nibo Estuardo Delgado, Roberto Borges, Sonia Viveros.

<sup>12</sup> GONZALEZ, Lélia, *Por un feminismo Afrolatinoamericano*, **Isis Internacional & MUDAR – Mujeres por un Desarrollo Alternativo: Mujeres, crisis y movimiento.**, v. 9, 1988; LOVEMAN, Mara, **National colors: racial classification and the state in Latin America**, Oxford: Oxford University Press, 2014.

<sup>13</sup> Sobre las diferentes categorías raciales usadas en Brasil ver: Petruccelli, 2013.

<sup>14</sup> En 2011, por primera vez, Venezuela incluye una pregunta sobre identificación afrodescendientes en el Censo Nacional.

población total (si los morenos se incluyen entre la población afrodescendiente)<sup>15</sup>.

Con excepción de Brasil, la ausencia de datos demográficos confiables sobre la distribución racial de la población dificulta la producción de datos estadísticos transversales que muestren la relación entre la jerarquía racial y la desigualdad social en la mayoría de los países de la región<sup>16</sup>.

Los tres países también muestran diferencias con relación a las garantías constitucionales para los grupos racializados. Según la clasificación que aquí seguimos<sup>17</sup>, Brasil (1988) puede entenderse como un caso de “constitucionalismo multicultural”, caracterizado por la introducción de una concepción de diversidad e identidad cultural y por el reconocimiento de algunos derechos colectivos, principalmente para la comunidad indígena y *quilombola*; Venezuela (1999) puede pensarse como un caso de “Constitucionalismo Pluricultural” con la introducción del cuestionamiento al Estado monocultural a través de la redefinición como Estado multiétnico, aunque mantiene la invisibilización de la población afrodescendiente; y, Ecuador (2008), como un caso de “Constitucionalismo Plurinacional” al pretender romper con el modelo civilizador occidental al incluir en la *Carta Magna* la noción de Buen Vivir o *Sumak Kawsay*<sup>18</sup>, el interés por acabar con el colonialismo, y a lo que nos parece, también, por introducir la noción de reparación a las víctimas del racismo como principios rectores de la Constitución.

Por fin, la capacidad organizativa y la fuerza de los MS, entendida como la capacidad de producir alianzas y permear los gobiernos, también es diferente en los tres países.

<sup>15</sup> Sobre la base de los mismos resultados del Censo 2011, la CEPAL (2017) estima la población afrovenezolana en 3.5%, mientras el Banco Mundial (2018) en 55%.

<sup>16</sup> LOVEMAN, **National colors**; LIMA, Márcia, *Desigualdades raciais e políticas públicas*, **Novos Estudos**, v. 89, p. 19, 2010; LIMA, Marcia; PRATES, Ian, *Racial Inequalities in Brazil: A Persistent Challenge*, in: ARRETCHE, Marta (Org.), **Paths of Inequality in Brazil**, Cham: Springer International Publishing, 2019, p. 113–134; BATISTA, Carlos, **As políticas de igualdade racial nos Estados Unidos e no Brasil: Constituição, diferenças e similaridades**, Ph.D., Universidade Federal de Minas Gerais, 2016.

<sup>17</sup> YRIGOYEN, Raquel, *El horizonte del constitucionalismo pluralista: del multiculturalismo a la descolonización*, in: RODRÍGUEZ GARAVITO, César A. (Org.), **El derecho en América Latina: un mapa para el pensamiento jurídico del siglo XXI**, Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores, 2011, p. 139–160.

<sup>18</sup> LEÓN, Irene (Org.), **Sumak kawsay: Buen vivir y cambios civilizatorios**, Segunda edición. Quito: Fedaeaps, 2010; LEÓN, Magdalena, *El “buen vivir”: objetivo y camino para otro modelo*, in: LEÓN, Irene (Org.), **Sumak kawsay: Buen vivir y cambios civilizatorios**, Segunda edición. Quito: Fedaeaps, 2010.

El movimiento negro brasileño<sup>19</sup> (MNBr) es el más longevo, diversificado y multifacetado de los aquí estudiados. La estrategia de ocupación temporal de espacios le ha permitido colocar la discusión racial en distintos espacios y le ha dado redes en diferentes sectores de la sociedad: Academia, sindicatos, partidos políticos, administración pública, movimiento feminista y otros MS, ampliando así la posibilidad de influir sobre los gobiernos.

Los movimientos de afrodescendientes de Ecuador y de Venezuela no han tenido tanto éxito en establecer conexiones colectivas para fuera del propio movimiento. Enfrentan limitaciones para colocar la discusión racial en otros espacios de intermediación con los gobiernos, como los partidos políticos o los sindicatos, de modo que, las vías de entrada a la institucionalidad estatal generalmente se limitan a la acción directa y no institucionalizada de militantes y activistas del movimiento con poca repercusión en un público más amplio.

Otra diferencia importante es que la legitimidad en el espacio público como actor político colectivo se fue construyendo por caminos diferentes. El MNBr construyó su legitimidad a partir de la movilización popular en actos contra el Centenario de la Abolición de la Esclavitud, y por la Constituyente de 1988, principalmente a raíz de la conformación del Movimiento Negro Unificado (1978), insertando así el tema racial en la agenda nacional con un proyecto político autónomo.

Además, el movimiento negro brasileño se vio fortalecido con la experiencia de participación en las instancias de gobiernos locales y nacionales que fueron abriendo entre las décadas de 80 y 90, así como con la creación de ONGs, principalmente aquellas de mujeres negras, lo que resultó en mayor profesionalización del movimiento y mayor capacidad de traducir sus demandas para el lenguaje de las políticas públicas, con vistas al dominio de la máquina burocrática<sup>20</sup>.

<sup>19</sup> SANTOS, Políticas de ação afirmativa comparadas no Brasil e na Colômbia; RODRIGUES, **Movimentos Negros e Estado no Brasil e Colômbia em Perspectiva Comparada**; RIOS, Movimentos sociais e institucionalização.

<sup>20</sup> LIMA, Desigualdades raciais e políticas públicas; SANTOS, Políticas de ação afirmativa comparadas no Brasil e na Colômbia; PASCHEL, **Becoming black political subjects**; RIOS, Movimentos sociais e institucionalização.

Ya el proceso afroecuatoriano<sup>21</sup> tuvo su legitimidad como un actor político colectivo relevante asociado con la agenda de organismos de la banca multilateral, como el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial que, en la década de los 90, demandaban la participación de las organizaciones de la población afrodescendiente para la implementación de pequeños proyectos de desarrollo y de fortalecimiento organizacional como un mecanismo de incremento del capital social desde una lógica individualista y neoliberal de resolución de la pobreza. La dependencia del financiamiento multilateral y las pretensiones de cooptación de los gobiernos de turno, dejaron al MAE a merced de los riesgos del corporativismo estatal, siendo esa una de las dificultades a vencer para conseguir, de hecho, el establecimiento de una política nacional para la población afrodescendiente.

En el caso venezolano, la legitimidad en el espacio público se fue construyendo con la proximidad con el presidente Chávez y por el propio reconocimiento del presidente como afrodescendiente. A pesar de la proximidad con el gobierno Chávez, las prácticas de interacción de los años 80 y 90 permanecieron como legados que, al fin, dificultaron la implementación de proyectos políticos innovadores. De forma explícita, en los primeros seis años de gobierno Chávez no se tomó ninguna medida específica focalizada en la población afrodescendiente o en erradicar el racismo. Por el contrario, la cuestión racial continuó siendo subsumida en el discurso de “la diferencia cultural”, inclusive después de la creación de la primera institución de combate al racismo<sup>22</sup>.

<sup>21</sup> ANTÓN, Jhon, **El proceso organizativo afroecuatoriano, 1979-2009**, 1a. edición. Quito, Ecuador: FLACSO Ecuador, 2011; DE LA TORRE, Carlos, Afro-Ecuadorian Responses to Racism: Between Citizenship and Corporatism, in: DZIDZIENYO, Anani; OBOLER, Suzanne (Orgs.), **Neither Enemies nor Friends: Latinos, Blacks, Afro-Latinos**, New York: Palgrave Macmillan US, 2005, p. 61-74; DE LA TORRE, Carlos; ANTÓN, Jhon, The Afro-Ecuadorian Social Movement, in: RAHIER, Jean Muteba (Org.), **Black Social Movements in Latin America**, New York: Palgrave Macmillan US, 2012, p. 135-150; RAHIER, Jean Muteba, Afro-Ecuadorian Community Organizing and Political Struggle: Influences on and Participation in Constitutional Processes, in: DIXON, Kwame; BURDICK, John (Orgs.), **Comparative Perspectives on Afro-Latin America**, [s.l.]: University Press of Florida, 2012, p. 198-218; RAHIER, J., **Blackness in the Andes Ethnographic Vignettes of Cultural Politics in the Time of Multiculturalism**, [s.l.: s.n.], 2014; MONAGREDA, Johanna Katiuska, Da incursão do movimento afroequatoriano no Estado: Possibilidades y limitações, **Revista Eletrônica de Ciência Política**, v. 11, n. 2, 2021.

<sup>22</sup> MONAGREDA, Johanna, Construyendo nuevas subjetividades desde la afrovenezolanidad, **SUR/versión**, v. 1, p. 133-160, 2011; GARCÍA, **Afrovenezolanidad**; GARCÍA, Jesús Chucho, La deuda del Estado venezolano Y Los Afrodescendientes, **The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology**, v. 12, n. 1, p. 223-232, 2008.

## Creación de una institucionalidad de combate al racismo en América Latina (2010-2016)

Aunque como mencionado, en todos los países los gobiernos respondieron con la creación de instituciones y leyes, las características de esa institucionalización difirieron entre los países aquí considerados.

En el caso brasileño, la institucionalización estatal se caracterizó por la creación y consolidación de una institución con estatus ministerial responsable por la política de igualdad racial, la *Secretaria de Promoção da Igualdade Racial- Seppir*, creada durante el gobierno de Luis Inácio Lula da Silva en 2003, y por el estímulo a la adopción de políticas de acción afirmativa, principalmente por medio de los incentivos del propio gobierno federal, siendo de hecho el país que más avanzó en una política de combate a la desigualdad racial. En el caso ecuatoriano, el proceso de institucionalización, durante el gobierno de Rafael Correa, se caracterizó por la mayor presencia y visibilidad de personas afroecuatorianas en cargos de gobierno, y en la reestructuración y profesionalización de la Corporación de Desarrollo Afroecuatoriano-Codae (1998) aunque con grandes limitaciones en la implementación de políticas de combate al racismo y a la desigualdad racial. Por último, en el caso venezolano, el proceso de institucionalización se caracterizó por la apertura de múltiples entradas institucionales durante el gobierno de Hugo Chávez Frías, es decir, por la creación de múltiples instancias dentro de los órganos de la administración pública para tratar la cuestión racial, pero sin capacidad operativa. Además, las demandas del movimiento afrovenezolano (MAV) por transformación institucional fueron usualmente preteridas, lo que fue evidente, particularmente, en las propuestas de reforma constitucional de 1998 y 2007 donde las demandas del movimiento no fueron consideradas.

En todos los casos, se dio una aproximación entre el grupo político en el poder y los MAFROs, lo que aumentó la visibilidad del movimiento. El movimiento negro entró para el gobierno en Brasil con una agenda política consolidada, expresa en el programa de gobierno *Brasil Sem Racismo*; mientras que en Ecuador y en Venezuela, los movimientos fueron construyendo la agenda política en interacción con el proyecto político nacional. Esto no se constituyó, necesariamente, en un obstáculo. En el caso ecuatoriano, la construcción de un proyecto político en

paralelo a la reforma constitucional del período Correa, le permitió elaborar una de las Constituciones más potentes y avanzadas con relación al reconocimiento de la necesidad de reparación por la acción voluntariosa del Estado en la manutención y actualización del racismo. Tener una agenda propia consolidada le permitió al MNBr mayor capacidad de negociar su inserción junto al gobierno. Ya en el caso venezolano, la proximidad con el proyecto político nacional de transformación social y política le permitió estar inserido en el proceso de cambios institucionales, propiciando la creación de nuevas instituciones estatales y su inserción en estas y la promulgación de leyes que hacen mención a la población afrodescendiente. Al mismo tiempo, la dependencia con el proyecto político nacional le dificultó el camino para la conformación de una agenda propia de negociación y de autonomía para decidir su inserción en el gobierno de forma concreta.

### Repertorios de interacción Estado-Movimiento social

LA literatura de “repertorios de interacción<sup>23</sup>” observa que las relaciones entre el Estado y los MS son antes que exclusivamente antagónicas, relaciones complejas con márgenes difusos, y que generalmente pueden definirse como contingentes y mutuamente constitutivas dentro de procesos continuos, circunstanciales y desafiantes, donde gobierno y movimiento pueden beneficiarse<sup>24</sup>.

Con base en estudios de caso<sup>25</sup>, este abordaje identifica cuatro rutinas de interacción Estado-sociedad: 1) protestas y acción directa, 2) participación institucionalizada, 3) política de proximidad y 4) ocupación de cargos en la burocracia. Aquí, la discusión se centra en la “ocupación de cargos en la burocracia”, sin embargo, “ocupar cargos en el gobierno genera efectos de retroalimentación sobre otras rutinas de interacción”<sup>26</sup>. Así, las cuatro rutinas de interacción identificadas suelen estar combinadas, como se muestra en este artículo.

<sup>23</sup> Agradezco a Priscila Carvalho haberme sugerido esta literatura.

<sup>24</sup> Ver: ABERS; BÜLOW, *Movimentos sociais na teoria e na prática*; ABERS; SERAFIM; TATAGIBA, *Repertórios de interação estado-sociedade em um estado heterogêneo*; CARLOS, *Movimentos sociais e instituições participativas*.

<sup>25</sup> ABERS; SERAFIM; TATAGIBA, *Repertórios de interação estado-sociedade em um estado heterogêneo*.

<sup>26</sup> *Ibid.*

Aunque la forma concreta que adquieren las dinámicas de interacción es en gran parte contextual<sup>27</sup>, es posible notar algunos patrones resaltados en la literatura y encontrados también en esta investigación. Una vez dentro de los gobiernos, las(os) militantes intentaron implementar la agenda del movimiento a través de formas institucionalizadas (*insider*) y, por fuera de la institucionalidad estatal, recurriendo a tácticas de los MS (*outsider*), configurándose modalidades de acción de *outsider/insider*.

Algunas de las dinámicas de interacción registradas en la literatura comprenden: matizar sus demandas, como movimiento social, para parecer “no-amenazadoras” para los gobiernos o para parecer una ampliación de los valores ya existentes en los proyectos políticos nacionales con los que habría concordancia, pérdida de autonomía o cierta dificultad de sustentar sus posiciones de forma independiente a los intereses estatales o a las alianzas partidarias y la necesidad de traducir proyectos emancipatorios al lenguaje burocrático. Al mismo tiempo, usualmente continuaron a hacer uso de los repertorios de interacción de los MS: protestas, política de proximidad (activar las redes de contactos personales) y creación o fortalecimiento de espacios de participación fuera de los gobiernos para garantizar las políticas<sup>28</sup>.

Desde este abordaje, los conceptos de cooptación, clientelismo y corporativismo son insuficientes para explicar el tipo de interacción en la que se envuelven esos sujetos formados en el movimiento social, pero que ahora estarían dentro del Estado para llevar a cabo la política pública, demandada desde la militancia. Caracterizar estas interacciones como ausencia total de autonomía nos impediría observar que, en algunos casos, lograron formular políticas públicas, aunque con grandes limitaciones. Sin embargo, podemos entender que se desarrollaron relaciones de dependencia:

Cabe señalar que la dependencia se entiende aquí como una dificultad para sostener posiciones de modo independiente de los intereses estatales y de la agenda política gubernamental, pero no debe confundirse con la cooptación, es decir, con el cambio en los

<sup>27</sup> CARLOS, Movimentos sociais e instituições participativas; ABERS; SERAFIM; TATAGIBA, Repertórios de interação estado-sociedade em um estado heterogêneo.

<sup>28</sup> ABERS; BÜLOW, Movimentos sociais na teoria e na prática; ABERS; SERAFIM; TATAGIBA, Repertórios de interação estado-sociedade em um estado heterogêneo; CARLOS, Movimentos sociais e instituições participativas.

objetivos de los militantes<sup>29</sup>.

La teoría de repertorios de interacción puede contribuir para caracterizar las rutinas de interacción de militantes de los movimientos afrolatinoamericanos ya que, usaron estrategias *outsider/insider* para tratar de avanzar en su agenda una vez dentro de los gobiernos. Sin embargo, el lugar impreciso que militantes afrodescendientes ocuparon entre la institucionalidad del Estado y el movimiento social no se explica apenas observando las fronteras difusas de la interacción fuera/dentro. Estas relaciones configuran “otro lugar” caracterizado por la exclusión ontológica del ser negro de la administración del poder.

### “Cuerpos impolíticos” en la administración de lo público: fuera-dentro-de afuera

La estrategia de entrada en la institucionalidad estatal colocó, para el movimiento afrodescendiente, el desafío de desconstruir el racismo desde dentro del propio Estado, justamente aquella institución responsable por la mantención y actualización de la jerarquía racial hasta los días actuales<sup>30</sup>.

En términos generales, la entrada de los MAFROs en la institucionalidad estatal comprendía que la reparación por los daños colectivos del pasado corresponde al Estado y que es este quien cuenta con los recursos necesarios para producir una transformación real en el imaginario colectivo y en la estructuración racializada de la sociedad.

La reparación es la idea de que las víctimas de la injusticia deben ser recompensadas y que se necesita un compromiso para erradicar la subordinación, de lo contrario, aún con la garantía formal de igualdad, la estructura del privilegio racial y la ya establecida distribución racial de recursos, estatus, prestigio, etc. permanecerá inalterada. Por tanto, la justicia racial se basa en el argumento de que existe un legado racial que fue producto de la conquista y la colonización, así como de la sucesión de prácticas contemporáneas de opresión racial a ser reparada<sup>31</sup>.

Como mencionado, los procesos de institucionalización de las demandas de

<sup>29</sup> CARLOS, *Movimentos sociais e instituições participativas*, p. 93.

<sup>30</sup> MILLS, **The racial contract; Blackness visible; Contract and domination**.

<sup>31</sup> MILLS, **Blackness visible**; PATEMAN; MILLS, **Contract and domination**.

los MAFROs en los tres países aquí discutidos transitaron caminos diferentes, aunque enfrentaron dificultades y obstáculos bastantes semejantes. La cotidianidad de las relaciones sociales, en todos los espacios de la vida en sociedad e, incluso, en el ámbito interno de la estructura burocrática estatal, es atravesada por el propio racismo. De esta forma, el racismo en las relaciones interpersonales dentro de la burocracia estatal se evidenció como un límite importante a la actuación de militantes afrodescendientes en la ocupación de cargos burocráticos.

En este sentido, el lugar impreciso que militantes afrodescendientes ocuparon entre la institucionalidad del Estado y el movimiento social no se explica apenas observando las fronteras difusas de la interacción *outsider/insider*. Estas relaciones configuran un "otro lugar", aún estando en el gobierno, ellos son vistos y percibidos como siendo "de afuera", y no apenas, en el sentido de oponerse al Estado como movimiento social, sino de no pertenecer a la administración del poder o de lo público.

A nivel de las relaciones interpersonales dentro de la burocracia estatal, la condición de militantes afrodescendientes configuró un lugar **fuera-dentro-de afuera**. Así, se propone la categoría fuera-dentro-de afuera como categoría de fluidez, ambigüedad, infiltración e inadecuación para caracterizar el lugar difuso y marginal de militantes afrodescendientes que ocuparon cargos públicos y que mantuvieron compromisos con los MS.

La propuesta de pensar ese lugar "de afuera" es inspirada a partir de la categoría *outsider/within* propuesta por Patricia Hill Collins. Desde la perspectiva de las mujeres negras, Collins identifica un posicionamiento social dentro y fuera de las instituciones sociales al mismo tiempo donde la negritud nos torna eternos *outsiders*. Mientras, para la teoría de repertorios de interacción, la categoría *outsider/insider* resalta el pertenecer y transitar entre fronteras difusas, la categoría de Collins resalta la imposibilidad de pertenecer totalmente, la eterna marginalización de los espacios de poder y saber para las personas racializadas negras<sup>32</sup>.

---

<sup>32</sup> Es importante evidenciar que el concepto de *Outsider/within* fue propuesto por Collins para caracterizar la perspectiva preferencial de las mujeres negras gracias a su posicionamiento social. Las múltiples contradicciones que acompañan el paso de militantes afrodescendientes en los gobiernos nos impiden afirmar que a partir de esa experiencia se forme una comprensión privilegiada de como funcionan las opresiones, como propuesto por Collins. Agradezco al Prof. Cristiano Rodrigues por haberme alertado sobre este posible error.

Lo que aquí se caracteriza como el lugar fuera-dentro-de afuera fue descrito por una de las entrevistadas del MNBr de la siguiente forma:

*É uma sensação, que deve ser muito parecida com a das empregadas domésticas, que é "quase da família" [...] a gente está, mas a gente não pertence, aí de certa forma, perde também um pouco do pertencimento do lugar de origem, porque o movimento já não te aceita tanto, o governo também não te aceita nunca, você fica lá dentro tentando implementar as pautas [...]*

Larissa Amorim Borges

Con la expresión de *afuera*, se resalta el lugar de exclusión en que la opresión racial coloca a las personas racializadas negras con relación al poder político. El racismo se sustenta en la partición ontológica del ser<sup>33</sup>, que racializa los cuerpos y el espacio estableciendo la separación entre personas y "subpersonas", donde lo blanco es establecido ontológicamente como espacio/cuerpo de la civilización, la racionalidad, la abundancia, la ciudadanía, versus a lo no-blanco (negro, indígena, etc.) que es establecido como espacio/cuerpo de lo salvaje, la criminalidad, la pobreza, la no ciudadanía. Esa partición ontológica define los términos de la explotación económica y los límites de la obligación política del Estado, estableciendo una división racial en la toma de decisiones políticas, normalizando y legitimando las vulnerabilidades sobre espacios/cuerpos no-blancos de diversas formas.

La partición ontológica del ser define los cuerpos racializados negros como: "cuerpos impolíticos cuyos dueños son juzgados incapaces de *formar o entrar totalmente* en un cuerpo político"<sup>34</sup>. La racialización delimita el alcance de los derechos políticos, de modo que, el racismo retira a los sujetos racializados como negros del lugar de la administración de lo público y del poder político.

La construcción de los cuerpos negros como cuerpos impolíticos, consecuencia del racismo, tiene implicaciones en la cotidianidad de la implementación de la política, principalmente porque el lugar del saber y de la autoridad política, que estaría siendo ocupado por las personas afrodescendientes que entran en la institucionalidad del Estado es constantemente cuestionado. En países que tuvieron, y aún tienen, como política de Estado el olvido selectivo de la

<sup>33</sup> MILLS, **The racial contract; Contract and domination**.

<sup>34</sup> MILLS, **The racial contract**, p. 53.

esclavitud y del histórico de discriminación racial, a través de la utilización de distintos mitos dispersos y difundidos a través de instrumentos como las escuelas, los medios de comunicación, las manifestaciones culturales tuteladas y reguladas por los gobiernos (“democracia racial”, “mestizaje”, “igualdad racial”), etc., se hace difícil romper con la “epistemología de la ignorancia”<sup>35</sup>: patrón de disfunciones cognitivas que vuelve imperceptible y legitima la evidente desigualdad racial, dificultando así, la legitimidad de las demandas por políticas de igualdad racial.

Al tiempo que el racismo tiene implicaciones en las relaciones interpersonales, las propias relaciones interpersonales se configuran como un dominio de poder, a través del cual se perpetua el racismo. La dominación opera a través de 4 dominios de poder: estructural, disciplinario, hegemónico e interpersonal<sup>36</sup>. Estos constituyen lugares específicos donde las opresiones de raza, clase, género, sexualidad y nación se construyen y configuran mutuamente, produciendo patrones particulares de dominación o la matriz de dominación<sup>37</sup>:

Cada dominio tiene un propósito específico. El dominio estructural organiza la opresión, mientras que el dominio disciplinario la gestiona. El dominio hegemónico justifica la opresión, y el dominio interpersonal influye en la experiencia diaria y la conciencia individual que sigue<sup>38</sup>.

Estos cuatro dominios de poder dan forma a la dominación, pero también pueden ser impugnados para producir lugares de resistencia<sup>39</sup>.

Al interrogar la experiencia de militantes afrodescendientes en la ocupación de cargos públicos es posible tejer consideraciones sobre como el dominio disciplinario (la burocracia) se organiza para evitar la implementación de determinadas políticas a través de las prácticas institucionalizadas como, por ejemplo, la exigencia de un “lenguaje de la burocracia” usualmente referido a la utilización de estadísticas. Es posible también observar como las relaciones interpersonales (dominio interpersonal) dentro de la máquina pública funcionan como dominio de poder e interfieren en la formulación de una agenda para la

<sup>35</sup> MILLS, **The racial contract**.

<sup>36</sup> HILL COLLINS, Patricia, **Black feminist thought: knowledge, consciousness, and the politics of empowerment**, [s.l.: s.n.], 2014.

<sup>37</sup> La matriz de dominación describe la forma específica de organización global del poder, al observar como distintas organizaciones sociales (formales e informales) producen y garantizan la persistencia de la opresión.

<sup>38</sup> HILL COLLINS, **Black feminist thought**, p. 276.

<sup>39</sup> HILL COLLINS, **Black feminist thought**.

transformación de la estructura racializada de la sociedad.

Las posibilidades de la(o)s militantes afrodescendientes avanzar una agenda colectiva, una vez dentro de la institucionalidad estatal, dependen de la capacidad de controlar la agenda pública, aunque sea de forma provisional y, consecuentemente, de la capacidad de construir alianzas. Empero, diversos estereotipos raciales son activados cuando las personas negras desafían el lugar de “cuerpos impolíticos” y reclaman para sí la administración de lo público y el ejercicio del poder político, restringiendo a las personas racializadas como negra(o)s en un lugar de inadecuación al saber y poder político.

La categoría propuesta *Fuera-dentro-de afuera* expresa **fluidez**, pues la entrada de militantes junto al gobierno favoreció mayor interacción entre los MS y los gobiernos, sobretudo, a través de relaciones de cooperación, donde ambas esferas, gobierno y movimiento, pudieron beneficiarse mutuamente. La categoría también expresa **ambigüedad** en referencia a la lealtad de la(o)s militantes que entran a los gobiernos y que está siendo constantemente cuestionada por el movimiento social<sup>40</sup>. Se trata, al mismo tiempo, de una categoría de **infiltración**, pues la(o)s militantes tratan de desconstruir el racismo justamente a través de los recursos del Estado, o abriendo brechas en la institucionalidad. Por último, es también una categoría de **inadecuación** para resaltar el lugar de exclusión que el racismo construye para las personas afrodescendientes en todos los espacios de poder.

En lo que sigue queremos profundizar en la formulación de la categoría fuera-dentro-de afuera estableciendo un dialogo entre la teoría de repertorios de interacción, el concepto de cuerpos impolíticos y las entrevistas realizadas. Revisamos la propuesta fuera-dentro-de afuera a partir de sus componentes de fluidez, infiltración e inadecuación. Siendo que, como categoría de ambigüedad, se refiere a las tensiones dentro del propio movimiento, ese aspecto no será abordado aquí.

---

<sup>40</sup> Este lugar impreciso de los militantes, tanto dentro como fuera del Estado, suele generar tensiones y críticas en la relación con el movimiento social. Ver: ABERS; BÜLOW, *Movimentos sociais na teoria e na prática*.

## El movimiento social en la burocracia estatal: Fluides entre fronteras difusas

Muchas de las estrategias de interacción gobierno-movimiento afrodescendiente que fueron relatadas en las entrevistas y que permiten pensar la categoría fuera-dentro-de afuera como categoría de fluides coinciden con las ya identificadas por la teoría de repertorios de interacción.

A continuación, se discuten la política de proximidad, la utilización del lenguaje de la burocracia y las estrategias para rehacer la memoria colectiva, como algunas de las rutinas concretas de interacción que nos permiten pensar la fluides en la interacción Estado-Movimiento.

### Política de proximidad

Una vez dentro de los gobiernos, militantes continuaron usando estrategias propias de los MS como la activación de marchas para consolidar los acuerdos, como fue el caso de Ecuador donde se organizó una Marcha desde la Corporación de Desarrollo Afroecuatoriana (Codae) una institución gubernamental dirigida en la época por José Chalá, militante del MAE, para garantizar la inclusión de las demandas del movimiento en la constituyente de 2007. El MAV también aprovechó la abertura de la institucionalidad estatal para aumentar su visibilidad a través de seminarios y congresos organizados desde las instituciones de gobierno.

Si la capacidad de movilización fue importante para la institucionalización de las demandas de los MAFROs, el hecho de contar con actores clave posicionados favorablemente con relación al poder ayuda a comprender mejor el proceso de institucionalización en la práctica. A menudo, las redes de sociabilidad fueron muy importantes para incidir en las respuestas del propio sistema político<sup>41</sup>. De hecho, la ocupación de cargos públicos contribuyó para aumentar las redes de contacto gobierno-movimiento, lo que es identificado en la teoría como “política de proximidad”, que funciona a través de contactos personales entre actore(a)s estatales y la sociedad civil<sup>42</sup>. Ciertos actore(a)s adquieren un nivel de prestigio tal que les permite negociar directamente con la(o)s tomadores de decisiones

<sup>41</sup> SANTOS, Políticas de ação afirmativa comparadas no Brasil e na Colômbia, p. 141.

<sup>42</sup> ABERS; SERAFIM; TATAGIBA, Repertórios de interação estado-sociedade em um estado heterogêneo.

públicas, de manera que incluso pueden prescindir de las mediaciones institucionales. Este tipo de rutina de interacción entre Estado y sociedad civil se facilitó en los gobiernos de izquierda (o centro izquierda), donde se incrementaron los vínculos directos entre los movimientos y el poder ejecutivo<sup>43</sup>. La política de proximidad no se reduce a relaciones clientelistas, sino que se refiere al uso de contactos directos para avanzar en la agenda del movimiento.

En los tres países, la proximidad con el líder político fue relevante para que los MAFROs pudieran institucionalizar sus demandas. La relación directa con los gobiernos fue un elemento importante en la creación de instituciones para atender las demandas de los movimientos<sup>44</sup>.

La política de proximidad extrapoló las fronteras nacionales. Una característica de este período fue el uso del espacio transnacional con miras a incrementar la capacidad de negociación con los gobiernos. Así, los movimientos dentro del gobierno adquirieron la capacidad de convocar reuniones, congresos, encuentros internacionales que se realizaban dentro de sus fronteras nacionales y, a su vez, presionaron para poder comprometer a las autoridades nacionales con las políticas, utilizando las redes de activismo transnacional, especialmente en la condición de especialistas<sup>45</sup>.

Si la política de proximidad fue una de las estrategias de interacción que más contribuyó para que los MS pudieran avanzar sus banderas, esto trajo algunas limitaciones a la implementación de la política de combate al racismo: 1) la red de contactos se configuró como el techo para la implementación de la política, 2) la implementación de la política dependió de la permanencia de estos contactos. De hecho, la movilidad dentro de la administración pública tuvo dos efectos. Por un lado, el militante dentro del gobierno tendió a llevar la discusión racial y la necesidad de políticas a los diferentes lugares por donde transitaba. Por otro lado,

---

<sup>43</sup> *Ibid.*

<sup>44</sup> Por ejemplo, en Venezuela, la Comisión Presidencial para la eliminación de la discriminación racial en el sistema educativo (2005) fue creada durante la gestión de Aristóbulo Isturiz en el Ministerio de Educación, uno de los actores de la política nacional más próximo al movimiento afrovenezolano. También el Viceministerio para la igualdad y equidad de género, afrodescendencia y etnicidad (2009-2011) fue creado durante la gestión de otra aliada del movimiento, María León, en el Ministerio de la Mujer, y fue desmantelado poco después de su salida de ese ministerio.

<sup>45</sup> A través de esta estrategia, el movimiento afrovenezolano consiguió incluir la variable sobre población afrodescendiente en el Censo del país, y Ecuador consiguió la recolección de datos sobre anemia falciforme en el ámbito de los registros administrativos.

cuando el movimiento perdía un contacto relevante en un espacio institucional para la implementación de la política, esta usualmente se debilitaba o desaparecía.

Si en todos los casos, la política de proximidad fue importante para la abertura institucional, particularmente por la tradición presidencialista en nuestros países, en el caso brasileño, la creación de la Seppir con estatus ministerial le permitió al país no depender exclusivamente de contactos informales o redes de contactos directos.

### **Lenguaje de la burocracia**

La ocupación estratégica de espacios en la burocracia estatal implicó para los MAFROs una inversión monumental en traducir sus proyectos socio-políticos de transformación de la estructura racializada de la sociedad y de la herencia colonial y esclavista, en el lenguaje de las políticas públicas, y así, en dominar el lenguaje y los procedimientos de la administración pública. Hubo un esfuerzo de traducción de la utopía transformadora en leyes, reglamentos, estructuras organizativas, etc., con lo cual se abrió también la posibilidad de intervenir en la agenda pública. Ese proceso tuvo como efecto inesperado que los productos de los gobiernos ganaran nuevos contornos, el lenguaje emancipador de los MS comenzó a aparecer en los documentos oficiales, en leyes y programas de gobiernos donde la responsabilidad pública con la esclavitud, la necesidad de reparación por el histórico de discriminación y exclusión, y el pedido de perdón histórico, pasaron a hacer parte del lenguaje institucional<sup>46</sup>.

Al mismo tiempo, el propio Estado utilizó trámites burocráticos para protegerse y tratar de evitar la implementación de algunas políticas, incluso después del mandato legal. Así, la solicitud de informes y documentos fue relatada como práctica habitual en Venezuela y Ecuador para no dar respuesta a demandas de los MAFROs, aun cuando ya se había creado la institución ejecutora de la política.

En particular, la producción de estadísticas se utilizó como un elemento deslegitimador de las demandas de los movimientos, y esto al menos de dos

---

<sup>46</sup> El *Estatuto da Igualdade Racial* en Brasil, la Ley contra la discriminación racial en Venezuela y la propia Constitución de Ecuador son ejemplos de la inclusión del lenguaje de los movimientos en los instrumentos de gobierno.

maneras. Por un lado, desalentando las demandas de militantes dentro del Estado por no utilizar el lenguaje estadístico, considerado el lenguaje neutral de la administración pública, por otro, desestimando el significado del dato estadístico cuando disponible. Por ejemplo, para el caso ecuatoriano, Irma Bautista afirmó en entrevista que usualmente, cuando existían los datos estadísticos, se subestimaba la necesidad de implementar políticas focalizadas, argumentando que el peso demográfico del grupo poblacional era pequeño. En consecuencia, lo(a)s militantes dentro del gobierno debieron invertir en traducir sus demandas al lenguaje estadístico.

*[...] porque usted sabe, se puede decir 'ay! yo sufro de aquí, de acá' pero hay que demostrar todo con estadísticas, con cifras, con todo, y eso estamos haciendo.*

Irma Bautista

Brasil, por su parte, ya tenía una tradición de utilizar datos estadísticos para demostrar la injusticia racial desde fines de la década de 70, con los trabajos de Carlos Hasenbalg, del Ipea y Aparecida Bento, de Ceert<sup>47</sup>, facilitando la utilización de datos estadísticos para producir argumentos dentro de la lógica discursiva de la burocracia estatal.

### **Rehacer la memoria colectiva**

Como sabemos, los datos por sí solos pueden servir para múltiples interpretaciones contradictorias. Por lo tanto, fue necesario el trabajo analítico de revelar el racismo como un sistema continuo de dominación que estructuró la sociedad brasileña. Una de las personas entrevistadas nos reveló en referencia al trabajo de sensibilización en la SEPPIR:

*Edson Santos como o mais velho, o mais sábio, com mais autoridade. Ele fazia o discurso ideológico e depois a gente vinha mostrar que o que ele falava tinha fundamento técnico.*

Arthur Santos

Una actividad central de los líderes de los MAFROs que llegaron a los gobiernos fue “educar” al propio gobierno en temas relacionados con el racismo y su combate.

---

<sup>47</sup> LIMA; PRATES, Racial Inequalities in Brazil.

La mayoría de las personas entrevistadas se refirieron a la práctica de sensibilización sobre el racismo como: “educar” a los gobiernos, o educar a otros sectores de la administración pública a través de estrategias de sensibilización y se refirieron, en términos generales, a que la legitimación de la reparación necesitaba evidenciar el error histórico colectivo, necesitaba mostrar la responsabilidad colectiva en la persistencia de las desigualdades raciales. Se trató, por tanto, de una alfabetización que buscaba el reconocimiento de la responsabilidad colectiva por la esclavitud, el reconocimiento de la deuda histórica<sup>48</sup>.

En términos de Hooker<sup>49</sup>, podemos entender la sensibilización como una estrategia orientada a reconstruir la memoria colectiva, a dar el paso hacia la solidaridad necesaria para que los actores sociales legitimen una política que pretende combatir las desigualdades raciales y luchar contra el racismo.

La entrada en los gobiernos y la implementación de políticas que buscaban, de hecho, afectar la estructura racializada de la sociedad tuvo el potencial de visibilizar finalmente el conflicto racial, permitiendo la presencia de este conflicto en la esfera pública, expandiendo la discusión más allá de la red de activistas.

### **Inadecuación: relaciones interpersonales en la burocracia**

Ideas y prácticas racistas acompañaron el ascenso, inclusión y mayor visibilidad de personas afrodescendientes en distintos niveles de gobierno, reproduciendo y actualizando el lugar de inadecuación en que el racismo coloca a mujeres negras y hombres negros con relación al poder político. Así, una de las personas entrevistadas del MAE afirmó que usualmente eran marcados como “*los locos del tema afro*” y que el estereotipo de la mujer negra rabiosa usualmente era activado para referirse a mujeres negras ocupando posiciones de toma de decisión. Además de esto, fue constante el reclamo de inadecuación al cargo que se refiere tanto a la exclusión de las personas negras de lugares de poder, cuanto a la exclusión del lugar del saber:

*Al interior de la institución pública todos los días desde que llegas hasta que sales es una lucha constante, es un demostrar permanentemente a todo el*

<sup>48</sup> Jesús “Chucho García (afrovenezolano) se refiere a esta práctica como “afroalfabetizar”, Juan García (afroecuatoriano) como “etno-educación”, casa adentro y casa afuera, José Chalá Cruz (afroecuatoriano) “Pedagogía Cimarrona, y Nilma Lino Gomes (afrobrasileña) caracteriza como “movimiento negro educador”.

<sup>49</sup> HOOKER, Juliet, **Race and the politics of solidarity**, Oxford: Oxford University Press, 2009.

*que venga, arriba, abajo y a los lados, que tú si puedes, que tú sí sabes, conoces los temas, que tú si dominas tal cosa, para ganarte al menos el respeto, la consideración, o por lo menos la valoración del aporte profesional que tú puedes hacer.*

Catherine Chalá

También fueron narradas distintas prácticas de desautorización y de ralentización del trabajo por parte de servidores públicos subordinados a gestores afrodescendientes.

Por otro lado, el mito de que las sociedades latinoamericanas serían sociedades igualitarias exentas de problemas raciales funciona como un elemento que torna imperceptible para algunos la realidad de la persistencia del racismo, y aún cuando la desigualdad y la discriminación puedan ser admitidas, el mito vuelve imposible legitimar acciones que beneficien a la población afrodescendiente.

### **Afrodescendientes en la administración de lo público: Infiltración y cimarronaje**

Como categoría de infiltración “de afuera” enuncia el potencial de transformación en la estrategia de ocupar el Estado.

*Foi um passo importante e necessário porque a máquina do Estado ela é uma máquina branca, feita em uma estrutura branca, para gerar benefícios para pessoas brancas. Então você precisa ter uma intelligentsia negra com outro foco, com outro jeito de funcionar para que essa máquina possa minimamente garantir direitos para a população negra. O ideal seria destruir essa máquina e fazer outra, mas isso não vai acontecer agora. Então, tem que entrar para o Estado e utilizar as ferramentas que estão ali ao nosso favor.*

Larissa Amorim Borges

La entrada a los gobiernos de militantes de los MAFROs en AL buscó responsabilizar al Estado por la reparación de los daños producto de las injusticias históricas y colectivas, como una estrategia concertada para producir algún beneficio para las personas y comunidades afrodescendientes y, reflejó también el entendimiento de la ocupación de cargos públicos, en sí mismo, como parte de una reparación por la exclusión histórica:

*La ocupación de cargos públicos por nombramiento es parte de una reparación, tenemos que entenderlo así.*

Daniel Cañola

La noción de infiltración fue sugerida por Larissa Borges en entrevista, y se

refiere a la forma en que algunas militantes negras brasileñas se explican el lugar contradictorio de estar dentro y fuera del Estado:

*“Sabe o que nós somos? “agentes infiltradas” para fazer brechas neste sistema”*

Esa noción de que sería posible entrar en el Estado y producir cambios también apareció en la conversa con militantes de Venezuela y de Ecuador. José Chalá, al explicar su participación en la Codae, trajo otra metáfora para aludir a la posibilidad de transformaciones profundas desde dentro del Estado:

*Cómo te imbrincas, cómo te metes en la panza de la bestia y la rompes desde adentro.*

José Chalá

La noción de infiltración, de destruir el Estado desde adentro o de ocupación estratégica del Estado es generalmente explicada por militantes de Venezuela y Ecuador como una actualización del cimarronaje, entendido como el proceso histórico por el cual las personas esclavizadas establecieron sociedades libres al margen del sistema colonial esclavista como cumbes, palenques y quilombos.

*Igual nos coleamos en las reuniones para el tema de la constituyente de las Mujeres y como las mujeres estaban pidiendo capítulos en la Constitución también, bueno, nosotras [mujeres afrodescendientes] vamos en ese capítulo, no dejamos que saliera alguna cosa por ahí donde no se mencionara la mujer afrodescendiente, o sea, buscamos otras maneras, cimarroneamos, para aparecer de todos modos donde debíamos aparecer.*

Beatriz Aifill

La actualización del cimarronaje como estrategia de acción colectiva procura la construcción/reconstrucción de la memoria ancestral y la invención/reinvención de la identidad colectiva en la ancestralidad para la conformación de una agenda de movilización colectiva. El pasado de resistencia a la esclavitud es así reconstruido para la lucha política en el presente y el “cimarrón” es reconstruido como símbolo de resistencia<sup>50</sup>

Para José Chalá, el concepto de cimarronaje tiene que ver con la liberación y la lucha para recuperar la condición de persona, la humanidad que nos fue retirada por la separación moral instituida por el racismo. En ese sentido, para el

<sup>50</sup> AYALA, Mario; MORA, Ernesto, RECONSTRUCCIONES IDENTITARIAS EN EL PROCESO BOLIVARIANO: LOS AFROVENEZOLANOS (1998-2008), *Contra Relatos desde el Sur*, v. 5-6, p. 24, 2008, p. 26.

entrevistado, “*la dignidad de ser persona [se restaura] a partir del cimarronaje*”.

Según Oquendo<sup>51</sup>, el cimarronaje se relaciona como una visión filosófica de mundo que cuestiona la producción de desigualdades de género, raza, clase y el monopolio del saber y del poder. Es una práctica disruptiva, que persigue la reconstitución de la dignidad humana, de la libertad, el fin de la partición ontológica del ser en personas y sub-personas, y es entendida por el *status quo* como una práctica delictiva, al margen de la ley y de la norma.

La interpretación hecha por militantes del movimiento afrolatinoamericano sobre su propia práctica política como cimarronaje, supone la reinterpretación y actualización de la práctica histórica de las personas esclavizadas en sus dos acepciones: 1) cuando huían del sistema colonial para formar cumbes/palenques/quilombos y se daban su propia organización económica, política y social de forma independiente y autónoma al sistema colonial, lo que era posible por la propia ilegalidad de esa organización social, y 2) cuando personas esclavizadas usaban mecanismos que el propio sistema colonial ofrecía o los vacíos legales para mejorar su vida (utilización de la figura jurídica de la manumisión o la compra de otras personas esclavizadas para su posterior liberación). En ambos casos, la oposición al sistema de dominación colocaba el cimarronaje al margen de la legalidad<sup>52</sup>.

Así, cuando militantes afrodescendientes se definen como cimarrones y cimarronas dentro de los gobiernos recrean una categoría de unidad en la lucha y que define las diversas prácticas del movimiento afrodescendiente dentro/fuera del sistema para modificar o incendiar el propio sistema de dominación. Se asume la posibilidad de transgresión a partir de la ocupación de cargos públicos como una práctica con potencial emancipador, donde la ilegalidad es actualizada como abertura de brechas y aprovechamiento de vacíos institucionales.

El rescate del pasado colectivo como estrategia política en el presente también apareció en las conversas con militantes del MNBr. Una de las personas

---

<sup>51</sup> OQUENDO BARRIOS, Leyda, Reflexiones para un discurso de género. Sobre la historia de la esclavitud femenina en América, **Temas De Nuestra América. Revista De Estudios Latinoamericanos**, v. 26(48), p. 70–86, 2010.

<sup>52</sup> Esta comprensión de cimarronaje para el movimiento afrodescendiente fue producida a partir de entrevistas en 2009 con activistas del movimiento afrovenezolano, de conversaciones con Solciré Pérez, del encuentro con Ochy Curiel en el NEPEM/UFMG en 2017, de la entrevista con José Chalá en 2018, y de trabajos de Jesús Chucho García, en especial: GARCÍA, **Afrovenezolanidad**.

entrevistadas manifestó su decepción con la entrada a una institución gubernamental de la siguiente forma: “*eu achei que ia encontrar um quilombo, mas tinha muito capitão de mato*”, en referencia a las formas en que las personas negras pueden reproducir distintas formas de opresión racial y de género. En la práctica, además de una vinculación parcialmente autónoma con el gobierno que permitió avanzar algunas agendas del movimiento<sup>53</sup>, la incursión en los gobiernos de militantes afrodescendientes tuvo implicaciones diversas que pueden ser interpretadas como cooptación, pérdida de autonomía y desmovilización<sup>54</sup>; absorción dentro de la estructura burocrática<sup>55</sup> e, inclusive, como descaso y negligencia de los gobiernos con relación a las demandas del movimiento afrodescendiente a pesar de la aparente inclusión<sup>56</sup>.

Como es de esperarse, la defensa de las banderas de los MS desde dentro de la institucionalidad estatal encontró limitaciones relacionadas con las asimetrías de poder entre los intereses estatales y aquellos de la sociedad civil. Esta dinámica puede ser entendida como dependencia en el sentido de que los movimientos enfrentaron “dificultad de sustentar posiciones de modo independiente de los intereses estatales y de la agenda política gubernamental”<sup>57</sup>, por entender la propia agenda gubernamental como importante para avanzar en los objetivos del movimiento, a pesar de las limitaciones concretas.

Un aspecto no explorado en esta investigación, que se relaciona con esas asimetrías de poder, son los obstáculos encontrados frente a los intereses de las élites económicas y políticas y los objetivos pragmáticos de los gobiernos, principalmente considerando el lugar ocupado por AL en la geopolítica global, que coloca a los países frecuentemente como rehenes de proyectos

<sup>53</sup> GARCÍA, Jesús Chucho, ¿Cuál agenda afrodescendiente?, **Revista América Latina en Movimiento: “ Miradas del movimiento afrolatinoamericano”**, v. 486, 2013; ANTÓN, **El proceso organizativo afroecuatoriano, 1979-2009**.

<sup>54</sup> DE LA TORRE, Afro-Ecuadorian Responses to Racism: Between Citizenship and Corporatism; DE LA TORRE; ANTÓN, The Afro-Ecuadorian Social Movement; GARCÍA, ¿Cuál agenda afrodescendiente?; WALSH, Catherine, Afro In/Exclusion, Resistance, and the “Progressive” State, in: RAHIER, Jean Muteba (Org.), **Black Social Movements in Latin America**, New York: Palgrave Macmillan US, 2012, p. 15–34.

<sup>55</sup> GARCÍA, ¿Cuál agenda afrodescendiente?

<sup>56</sup> GARCÍA, La deuda del Estado venezolano Y Los Afrodescendientes; LAO-MONTES, Agustín, Empoderamiento, descolonización y democracia sustantiva. Afinando principios ético-políticos para las diásporas Afroamericanas, **Revista CS**, n. 12, p. 53–84, 2013; WALSH, Afro In/Exclusion, Resistance, and the “Progressive” State.

<sup>57</sup> CARLOS, Movimentos sociais e instituições participativas, p. 93.

neoextractivistas.

## Conclusión

A partir de entrevistas se pudo reflexionar sobre las dinámicas de interacción con la burocracia gubernamental desde la perspectiva de militantes afrodescendientes. Fue posible observar la agencia y el protagonismo de los MAFROs en el proceso de formulación de políticas antirracistas, al tiempo que se pudo observar cómo el racismo intervino en la cotidianidad de la burocracia estatal para limitar las posibilidades de implementar un proyecto político de combate al racismo.

Aún en este período (2010-2016), los MAFROs y sus demandas fueron más visibles. En parte, porque una vez dentro de la institucionalidad estatal, pudieron aprovecharse de los recursos del Estado para aumentar su visibilidad en la realización de seminarios, congresos, eventos de formación con mayor alcance y, en parte, porque la entrada en los gobiernos colocó la discusión del racismo y de las políticas afirmativas en el espacio público.

La categoría propuesta **fuera-dentro-de afuera** nos permite analizar desde la complejidad y la centralidad del racismo la experiencia de afrolatinoamericana(os)s y las estrategias de los MAFROs en la administración de lo público y la ocupación de espacios políticos.

## REFERENCIAS

ABERS, Rebecca; BÜLOW, Marisa Uon. Movimentos sociais na teoria e na prática: como estudar o ativismo através da fronteira entre estado e sociedade? *Sociologias*, v. 13, n. 28, p. 52–84, 2011.

ABERS, Rebecca; SERAFIM, Lizandra; TATAGIBA, Luciana. Repertórios de interação estado-sociedade em um estado heterogêneo: a experiência na Era Lula. *Dados*, v. 57, n. 2, p. 325–357, 2014.

ANTÓN, Jhon. El proceso organizativo afroecuatoriano, 1979-2009. 1a. edición. Quito, Ecuador: FLACSO Ecuador, 2011. (Atrio).

AYALA, Mario; MORA, Ernesto. RECONSTRUCCIONES IDENTITARIAS EN EL PROCESO BOLIVARIANO: LOS AFROVENEZOLANOS (1998-2008). *Contra Relatos desde el Sur*, v. 5–6, p. 24, 2008.

BATISTA, Carlos. As políticas de igualdade racial nos Estados Unidos e no Brasil:

Constituição, diferenças e similaridades. Ph.D., Universidade Federal de Minas Gerais, 2016.

BENTES, Nilma. Brasil/Durban/Brasil: um marco da luta contra o racismo. *Revista Estudos Feministas*, v. 10, p. 229–236, 2002.

CARLOS, Euzeneia. Movimentos sociais e instituições participativas: Efeitos do engajamento institucional nos padrões de ação coletiva. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, v. 30, n. 88, p. 83, 2015.

COLLINS, Patricia Hill. *BLACK FEMINIST THOUGHT: Knowledge, Consciousness and the Politics of Empowerment*, Second Edition. p. 353, 2002.

DE LA TORRE, Carlos. Afro-Ecuadorian Responses to Racism: Between Citizenship and Corporatism. In: DZIDZIENYO, Anani; OBOLER, Suzanne (Orgs.). *Neither Enemies nor Friends: Latinos, Blacks, Afro-Latinos*. New York: Palgrave Macmillan US, 2005, p. 61–74. Disponível em: <[https://doi.org/10.1057/9781403982636\\_3](https://doi.org/10.1057/9781403982636_3)>.

DE LA TORRE, Carlos; ANTÓN, Jhon. The Afro-Ecuadorian Social Movement. In: RAHIER, Jean Muteba (Org.). *Black Social Movements in Latin America*. New York: Palgrave Macmillan US, 2012, p. 135–150. Disponível em: <[http://link.springer.com/10.1057/9781137031433\\_8](http://link.springer.com/10.1057/9781137031433_8)>. Acesso em: 26 abr. 2021.

GARCÍA, Jesús. Afrovenezolanidad: esclavitud, cimarronaje y luchas contemporáneas. Caracas: Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, Viceministerio de Cultura: CONAC: Dirección General Sectorial de Desarrollo Regional, Acción Comunitaria, 2001. (Colección Patrimonial de historia local y regional).

GARCÍA, Jesús Chucho. ¿Cuál agenda afrodescendiente? *Revista América Latina en Movimiento*: “Miradas del movimiento afrolatinoamericano”, v. 486, 2013.

GARCÍA, Jesús Chucho. La deuda del Estado venezolano Y Los Afrodescendientes. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, v. 12, n. 1, p. 223–232, 2008.

GONZALEZ, Lélia. Por un feminismo Afrolatinoamericano. *Isis Internacional & MUDAR – Mujeres por un Desarrollo Alternativo: Mujeres, crisis y movimiento.*, v. 9, 1988.

HALE, Charles R. Does Multiculturalism Menace? Governance, Cultural Rights and the Politics of Identity in Guatemala. *Journal of Latin American Studies*, v. 34, n. 3, p. 485–524, 2002.

HALE, Charles R. Neoliberal Multiculturalism. *PoLAR: Political and Legal Anthropology Review*, v. 28, n. 1, p. 10–19, 2005.

HILL COLLINS, Patricia. *Black feminist thought: knowledge, consciousness, and the politics of empowerment*. [s.l.: s.n.], 2014.

HOOKER, Juliet. Indigenous Inclusion/Black Exclusion: Race, Ethnicity and Multicultural Citizenship in Latin America. *Journal of Latin American Studies*, v. 37, n. 2, p. 285–310, 2005.

HOOKER, Juliet. *Race and the politics of solidarity*. Oxford: Oxford University Press, 2009. Disponível em: <<http://public.ebookcentral.proquest.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=415686>>. Acesso em: 24 abr. 2021.

LAO-MONTES, Agustín. Cartografías del campo político afrodescendiente en América Latina. *Universitas Humanística*, p. 207–245, 2009.

LAO-MONTES, Agustín. Empoderamiento, descolonización y democracia sustantiva. Afinando principios ético-políticos para las diásporas Afroamericanas. *Revista CS*, n. 12, p. 53–84, 2013.

LEÓN, Irene (Org.). *Sumak kawsay: Buen vivir y cambios civilizatorios*. Segunda edición. Quito: Fedaeaps, 2010.

LEÓN, Magdalena. El “buen vivir” : objetivo y camino para otro modelo. In: LEÓN, Irene (Org.). *Sumak kawsay: Buen vivir y cambios civilizatorios*. Segunda edición. Quito: Fedaeaps, 2010.

LIMA, Márcia. Desigualdades raciais e políticas públicas. *Novos Estudos*, v. 89, p. 19, 2010.

LIMA, Marcia; PRATES, Ian. Racial Inequalities in Brazil: A Persistent Challenge. In: ARRETCHE, Marta (Org.). *Paths of Inequality in Brazil*. Cham: Springer International Publishing, 2019, p. 113–134. Disponível em: <[http://link.springer.com/10.1007/978-3-319-78184-6\\_6](http://link.springer.com/10.1007/978-3-319-78184-6_6)>. Acesso em: 27 abr. 2021.

LOVEMAN, Mara. *National colors: racial classification and the state in Latin America*. Oxford: Oxford University Press, 2014.

MILLS, Charles W. *Blackness visible: essays on philosophy and race*. Ithaca, N.Y: Cornell University Press, 1998.

MILLS, Charles W. *The racial contract*. Ithaca: Cornell University Press, 1997.

MONAGREDA, Johanna. Construyendo nuevas subjetividades desde la afrovenezolanidad. *SUR/versión*, v. 1, p. 133–160, 2011.

MONAGREDA, Johanna Katiuska. “A nosotros el Estado no nos ha regalado nada”: Processos de institucionalização das demandas dos movimentos afrodescendentes em Brasil, Venezuela e Equador. Ph.D., Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, 2020.

MONAGREDA, Johanna Katiuska. Da incursão do movimento afroequatoriano no Estado: Possibilidades y limitações. *Revista Eletrônica de Ciência Política*, v. 11, n. 2,

2021. Disponível em: <<https://revistas.ufpr.br/politica/article/view/70425>>. Acesso em: 27 abr. 2021.

ONU. Declaración y Programa de Acción de Durban. Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia. 2001. Disponível em: <[http://www.oas.org/es/sla/ddi/docs/afrodescendientes\\_instrumentos\\_internacionales\\_declaracion\\_programa\\_accion\\_durban.pdf](http://www.oas.org/es/sla/ddi/docs/afrodescendientes_instrumentos_internacionales_declaracion_programa_accion_durban.pdf)>.

OQUENDO BARRIOS, Leyda. Reflexiones para un discurso de género. Sobre la historia de la esclavitud femenina en América. Temas De Nuestra América. Revista De Estudios Latinoamericanos, v. 26(48), p. 70–86, 2010. (Coleção Sociedade & política).

PASCHEL, Tianna S. Becoming black political subjects: movements and ethno-racial rights in Colombia and Brazil. [s.l.: s.n.], 2018. Disponível em: <<https://doi.org/10.23943/princeton/9780691169385.001.0001>>. Acesso em: 26 abr. 2021.

PATEMAN, Carole; MILLS, Charles W. Contract and domination. Cambridge: Polity, 2007.

RAHIER, J. Blackness in the Andes Ethnographic Vignettes of Cultural Politics in the Time of Multiculturalism. [s.l.: s.n.], 2014.

RAHIER, Jean Muteba. Afro-Ecuadorian Community Organizing and Political Struggle: Influences on and Participation in Constitutional Processes. In: DIXON, Kwame; BURDICK, John (Orgs.). Comparative Perspectives on Afro-Latin America. [s.l.]: University Press of Florida, 2012, p. 198–218. Disponível em: <<http://florida.universitypressscholarship.com/view/10.5744/florida/9780813037561.001.0001/upso-9780813037561-chapter-10>>. Acesso em: 30 abr. 2021.

RAHIER, Jean Muteba. Black social movements in Latin America: from monocultural mestizaje to multiculturalism. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2012.

RAHIER, Jean Muteba. Introduction: Black Social Movements in Latin America: From Monocultural Mestizaje and “Invisibility” to Multiculturalism and State Corporatism/Cooptation. In: Black social movements in Latin America: from monocultural mestizaje to multiculturalism. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2012, p. 1–14.

RIBEIRO, Matilde (Org.). As políticas de igualdade racial: reflexões e perspectivas. São Paulo: Editora Fundação Perseu Abramo : Friedrich Ebert Stiftung : SNCR-PT, 2012.

RIBEIRO, Matilde. Institucionalização das políticas de promoção da igualdade racial no Brasil: percursos e estratégias - 1986 a 2010. Ph.D., Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, PUC-São Paulo, São Paulo, SP, 2013.

RIOS, Flávia. Movimentos sociais e institucionalização: políticas sociais, raça e gênero no Brasil pós-transição. In: GURZA LAVALLE, Adrián; CARLOS, Euzeneia; DOWBOR, Monika; et al (Orgs.). [s.l.: s.n.], 2018.

RODRIGUES, Cristiano. Movimentos Negros e Estado no Brasil e Colômbia em Perspectiva Comparada. Ph.D., 2014.

SANTOS, Marcio André De Oliveira dos. Políticas de ação afirmativa comparadas no Brasil e na Colômbia. Ciências Sociais Unisinos, v. 52, n. 2, p. 137–148, 2016.

VAN COTT, Donna Lee. From movements to parties in Latin America: the evolution of ethnic politics. Cambridge; New York: Cambridge University Press, 2005.

WALSH, Catherine. Afro In/Exclusion, Resistance, and the “Progressive” State. In: RAHIER, Jean Muteba (Org.). Black Social Movements in Latin America. New York: Palgrave Macmillan US, 2012, p. 15–34. Disponível em: <[http://link.springer.com/10.1057/9781137031433\\_2](http://link.springer.com/10.1057/9781137031433_2)>. Acesso em: 26 abr. 2021.

YASHAR, Deborah J. Contesting citizenship in Latin America the rise of indigenous movements and the postliberal challenge. Cambridge; New York: Cambridge University Press, 2005. Disponível em: <<http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&scope=site&db=nlebk&AN=132346>>. Acesso em: 30 abr. 2021.

YRIGOYEN, Raquel. El horizonte del constitucionalismo pluralista: del multiculturalismo a la descolonización. In: RODRÍGUEZ GARAVITO, César A. (Org.). El derecho en América Latina: un mapa para el pensamiento jurídico del siglo XXI. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores, 2011, p. 139–160. (Derecho y política).



This work is licensed under a Licence [Creative Commons Attribution 4.0 International License](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).



Este trabalho está licenciado com uma Licença [Creative Commons - Atribuição 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).